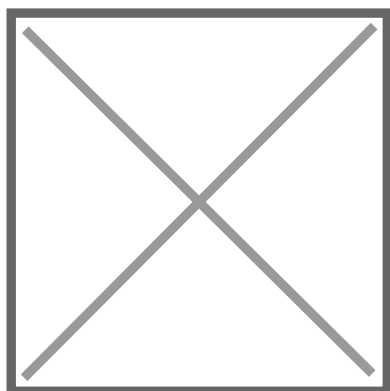




ME6684



Oreste Plath y

Fue llamado, CAPITAN DE AMIGOS y con una nutrida capitanía de recuerdos a su espalda, reaparece en su libro recién publicado, "El Santiago que se fue" brujula en aguja para seguirlo en pos de la bohemia literaria de su tiempo.

no había pasado el tiempo. Todo volvía a ser joven cuando se conversaba con él.

Lo veo con su clásico garbo de papá, en un almuerzo que se le ofreció en el comedor de El Mercurio por lo que hace ya varios años. El colaboraba con estas breves y siempre áustrias columnas en el diario La Estrella. Allí aparecía con su gorrito ruso y su sonrisa, que no era de papel. Esa mañana, el director del vespertino había organizado un almuerzo en su honor, al que asistieron otros periodistas. Desde Santiago llegó Horacio Hernández, hijo del director de la Biblioteca Severin, Roberto Hernández. Fue profesor de Redacción Periodística en el primer ensayo verdadero de Escuela de periodismo que hubo en Chile, ese curso de un año en el viejo Instituto Pedagógico de la calle Colón, en el no menos viejo Liceo Eduardo de la Barra. Todavía no se había inventado la de carácter "oficial". En Santiago, naturalmente, la que evocamos surgió de la imaginación de don Oreste Escobar, en 1952, director del Pedagógico y hombre y marica. Besa también de bohemia y tonto.

que se habrá perdido en nuestro país el año bisnovecentado de conversarlo.

Acabo de comprar el libro de Oreste, "El Santiago que se fue", que escribió Apuntes de la memoria. El que bien conversa, bien memoria, y de ahí a escribir bien, hay un paso. He estado "conversando" con este escritor que no parece haberse ido, al que nunca vimos demasiadas veces y que desde "la busca anhelada" de sus 93 años (como lo habría dicho Borges) sigue estreñiendo con sus anécdotas, sus observaciones y esa generosidad para con sus pares, que lo llevó a transportarlas en catálogos y remembranzas, a conocer sus vidas y trabajos y a apoyarlos y dilucidarlos con su



Octavio César Muller (Oreste Plath) posa en Chillán, a los tres años de edad. Aún no se advierte la picaresca futura de su carácter.

por Sara Vial

En esa hermosa clase de / hombre que se envejece el deja que los demás lo hagan. Prodigaba su buen humor, su sonrisa y la gracia de su conversación, como se don que Dios le había dado. A su lado,

El almuerzo fue con condimentados de recuerdos como de gratos visuales. ¿Por



El folclórico y memorialista escritor nos lleva por un Santiago de ayer. Aquí vamos pasando por la antigua Estación Central.



Oreste Plath y sus recuerdos [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oreste Plath y sus recuerdos [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile